

---

---

## LOS MAYOS DE ALBARRACÍN

---

---

Desde la Plaza Mayor  
Yo he venido preuntando  
A donde vice la Virgen  
Y aquí me han encaminado

Esos tus dos ojos,  
Luceros del alba,  
que cuando los abres,  
la noche se aclara.

Esos son tus pechos  
son dos fuentes claras  
donde yo bebiera  
si tu me dejaras

Ya estamos a treinta  
Del Abril cumplido:  
Alegrate damas,  
Que Mayo ha venido.

Tu nariz aguda  
Como fina espada  
Que a los corazones  
Sin sentir traspasa.

Tu cintura es junco  
Que me hace ir temblando  
Pues temo se rompa  
Cuando vas andando.

Ya ha venido Mayo,  
Bienvenido sea,  
Florido y hermoso  
Con su primavera

Esas tus mejillas  
Tan recoloradas  
Parecen dos rosas  
En Abril criadas.

Ya vamos llegando,  
a partes secretas,  
donde yo no puedo,  
Dar razones ciertas.

Ya llegó la noche,  
Sea enhorabuena,  
De cantarte el Mayo,  
Regalada prenda.

Esos tus dos labios  
Son clavel partido,  
Que causan envidia  
Al hermoso lirio.

Esas son tus piernas,  
tan bien accionadas,  
por arriba gordas,  
Y abajo delgadas.

A cantarte el Mayo  
salada venimos  
Y para cantarte  
Licencia pedimos.

Tu boca es chiquita,  
Graciosa y risueña,  
Con dientes menudos  
Que parecen perlas.

Tu pie es pequeño,  
Y el andar menudo;  
Con pasos como esos  
Encantas al mundo.

Cuando no contestas,  
ni nos dices nada,  
señal que tenemos,  
la licencia dada.

Tu garganta es, niña  
Tan clara, tan bella,  
Que el agua que bebes  
Hasta se clarea

Zapatito negro  
Con media calada;  
Tan bella es la niña  
Como resalada

Paso a retratarte;  
Pero aquí mi lengua,  
Proseguir no sabe  
Y a cantar no acierta

Ese hoyo pequeño  
Que hay en tu barbilla,  
Es la sepultura  
Para el alma mía.

Ya hemos dibujado,  
maña tus facciones  
Ahora falta el mayo  
Que te las adorne.

No hay pluma que sirva  
Al pintor poeta  
Ni pincel que copie  
Tu gentil belleza

Esas tus orejas  
No gastan pendientes;  
Aunque no te adornes  
Te siguen las gentes.

Me ha dejado dicho  
Que vendrá mañana,  
A darte los días  
De Mayo a la entrada.

Esa es tu cabeza  
Tan rechiquitita  
Que en ella se forma  
Una margarita.

Esos son tus hombros  
Son dos escaleras  
Pá subir al Cielo  
Y bajar por ellas.

Quiere lo doncella  
Quierele mi dama  
Que es de buenos padres  
Y de gente honrada

Tu pelo es madeja  
Del oro más fino,  
Que envidian los rayos  
Del sol purpurino.

Esos tus dos brazos  
del mar son remos  
que al puerto  
conducen a los marineros

Con esta y no más  
Dejamos tu puerta:  
Quédate en la cama  
De flores cubierta.

Tu frente espaciosa  
Es campo de guerra,  
Donde Cupidillo  
Plantó su bandera.

esas son tus palmas  
tan maravillosas  
que en oro convierten  
todo lo que tocan

Si quieres Saber la virgen  
Y el mayo que te ha caído  
La ronda lleva por nombre  
Albarracín por apellido

Esas son tus cejas,  
Un poquico arqueadas,  
Son arcos del cielo,  
Y el cielo tu cara.

Esos tus diez dedos,  
Cargados de anillos,  
Son de mis prisiones  
Cadenas y grillos.